



# La varroasis amenaza la apicultura regional

**La apicultura encierra en nuestro país, y en toda Europa, grandes posibilidades económicas para el sector primario. Su aprovechamiento está levantando cada día mayor interés, como también los problemas con que se encuentra este subsector para su desarrollo. En los últimos años, se ha detectado en España una de las enfermedades más temibles de cuantas puedan afectar a los colmenares, llegando incluso a su destrucción: la enfermedad conocida como *varroa jacobsoni*.**

A pesar de que esta plaga había azotado con fuerza los colmenares de media Europa, para nuestro país todavía quedaba lejos el problema hace tan sólo tres años. Sin embargo, desde hace aproximadamente ese tiempo se detectaron los primeros focos de varroasis en el norte de España y, especialmente, en Levante, donde adquirió gran virulencia, destruyendo numerosas colonias. Según algunos estudiosos, esta enfermedad llegó a España con la entrada de colmenas trashumantes infectadas desde Alemania, extendiéndose con

rapidez por todas las provincias, y provocando pérdidas irreparables en numerosos colmenares.

La varroasis constituye una parasitosis, ya declarada en España oficialmente, cuya detección precoz es la base primordial y determinante para evitar los gravísimos perjuicios que puede ocasionar en las colmenas y en la economía de muchas familias.

Bien conocido es que la rentabilidad de toda explotación ganadera o apícola pasa por el mantenimiento de un correcto nivel sanitario, con el puntual conocimiento de todas aque-

llas enfermedades que puedan afectar a los apiarios y colmenares para su control y eliminación.

A nivel regional, y dejando bien sentado que existe la plaga a nivel nacional, la varroasis se ha detectado en Cuenca, Ciudad Real, Albacete y Guadalajara, aun cuando no existan datos concretos al respecto. Según la revista *Vida Apícola*, existe confirmación oficial de la enfermedad en las tres primeras provincias citadas, mientras que la Asociación Provincial de Apicultores de Guadalajara ha confirmado a nuestra revista la existencia de focos en ésta. El hecho, en cualquier caso, no ha cogido desprevenido a nadie, ya que, en 1985, se inició un Plan Piloto de Sanidad Apícola, que se está desarrollando a través de toda la región, coordinado por el Centro Regional Apícola de Marchamalo (Guadalajara), y en el que colaboran apicultores de toda la